



**Facultad de Ciencias Políticas y de la Información**

**Trabajo de Fin de Grado**

**Grado en Periodismo**

**La representación del alcoholismo y la drogodependencia en el cine**

Andrea Díaz Mora

Tutor: Luis Fernando Iturrate Cárdenes

Curso académico 2019/2020

## **Resumen**

La intención de la siguiente investigación es demostrar que el cine es un recurso muy interesante para mostrar los efectos y síntomas de las personas con adicción al alcohol y las drogas. Se trata de analizar películas con esta temática para analizar si la sintomatología presente en los largometrajes se corresponde con la realidad, convirtiendo las piezas en una herramienta didáctica tanto para el mundo sanitario como para la sociedad, ya sea de manera informativa o a modo de concienciación. Se seleccionaron algunas de las principales películas desde la década de los 40 hasta la actualidad para tener un espectro de análisis amplio. En base a una serie de conocimientos de los efectos de estas adicciones y una base teórica del mismo, pasará a evaluar si lo que se muestra en la gran pantalla se corresponde con el perfil real de una persona dependiente. También se analizará la repercusión que tuvo el contexto en el que se creó la película en la misma, estableciendo sus censuras y limitaciones y cómo afectó ello a la historia.

# Índice

<b>Introducción</b> .....	<b>1</b>
<b>Justificación</b> .....	<b>2</b>
<b>Antecedentes y estado actual</b> .....	<b>4</b>
<b>Marco teórico</b> .....	<b>6</b>
<b>Objetivo y análisis</b> .....	<b>8</b>
<b>Metodología</b> .....	<b>9</b>
<b>Resultado y análisis</b> .....	<b>10</b>
<b>Conclusiones</b> .....	<b>25</b>
<b>Infografía</b> .....	<b>28</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>30</b>

## **1. Introducción:**

El séptimo arte se ha convertido en un elemento esencial en la vida de muchas personas, durante años ha conseguido transmitir historias que han conseguido emocionar y con las que resulta sencillo empatizar. Según Statista, en 2018 acudieron a los cines españoles aproximadamente 100 millones de personas, para visualizar películas nacionales y extranjeras. Resulta evidente el gran consumo de cine, que no es algo nuevo, sino que viene de hace mucho tiempo. La gran pantalla se ha encargado de mostrar infinidad de perspectivas humanas y ha tratado todo tipo de aspectos sociales, económicos y políticos, convirtiéndose así también en una manera de mostrar a su público las diferentes realidades que le rodean.

Sin embargo, el cine no es solo un medio de entretenimiento, también es una herramienta didáctica de grandes magnitudes, dado que muestra realidades, puede también enseñar cómo son y cómo enfrentarse a ellas. Las películas que demuestran las vivencias de las personas alcohólicas y/o drogodependientes se convierte en una forma en la que podemos conocer los efectos que producen estas sustancias en los individuos a corto y a largo plazo. Asimismo, se puede ver reflejado los diferentes trastornos que producen el consumo de drogas y alcohol durante un tiempo prolongado, como pueden ser los trastornos de personalidad o el síndrome de abstinencia.

En este trabajo se tratará de analizar cómo de fiel es a la realidad esa representación de los drogodependientes y alcohólicos en el cine, así como tratar de medir cómo la psiquiatría y la medicina pueden aprovechar los recursos didácticos que ofrece la gran pantalla. A través de diez películas que se centran en el tema presentado, se buscará demostrar la veracidad o no de los efectos y trastornos producidos por el consumo abusivo de sustancias.

## **2. Justificación:**

El cine se ha convertido en uno de los medios de comunicación más potentes, desde hace años los largometrajes han conseguido transmitir infinidad de mensajes y han logrado representar diversas realidades. Este formato no ha hecho más que ganar audiencia desde su aparición y con la llegada de los servicios de streaming no ha hecho más que multiplicarse gracias a la facilidad de visualizar largometrajes en la comodidad del hogar. Han sido muchos los temas que los directores han decidido poner como protagonista en sus creaciones, muchos problemas sociales, económicos o políticos, mostrando su propia visión del mundo y construyendo un mensaje a través de imágenes e historias.

Una película se compone de millones de elementos diferentes que, en su conjunto, forman una narración con posibilidad de múltiples y variados comentarios y reflexiones (Martínez Salanova, 2003, p. 46). Salanova afirma que el fundamento de una narrativa cinematográfica es conocer situaciones humanas, el “drama humano”, y estamos ante un gran recurso que permite que el público empatice en cuestión de horas. Es por ello que presentar historias de personas drogodependientes y alcohólicas se convierte en un buen recurso para concienciar a la población de los efectos de estas sustancias, así como demostrar las consecuencias de su consumo. Provoca reacciones y debates, crea opiniones y tiene la posibilidad de darnos una visión más profunda de estas vivencias.

Más allá de cómo afecta a la audiencia, también es una herramienta didáctica que le puede servir a la propia medicina para conocer los síntomas que producen enfermedades como los trastornos de personalidad o el síndrome de abstinencia como consecuencia del consumo de sustancias nocivas. Sin tener que experimentarlo en persona, existen películas que muestran de manera visual y explícita las consecuencias reales de todos estos individuos que consumen drogas y/o alcohol en un espacio prolongado en el tiempo, pudiendo conocer de cerca el perfil de las personas dependientes. “El cine establece marcos referenciales de sociedades, épocas y teorías dándonos información que desde otros parámetros sería costoso de recrear” (García, 2007, p. 123), es por ello que se entiende que los largometrajes tienen la posibilidad de enseñar la realidad que viven las personas drogodependientes y/o alcohólicas de manera que las personas del mundo sanitario también puedan aprender y estar ante auténticos síntomas con los que se pueden encontrar a lo largo de su carrera.

La visualización de este tipo de películas puede dar lugar a varias cosas, según aseguran García Sánchez, Trujillano Martín y E. García (2004): “Las publicaciones en revistas profesionales de prestigio, la organización de ciclos cinematográficos sobre temas médicos, la celebración de reuniones científicas y la edición de páginas web” (p. 01). De este modo, vemos que las películas sirven para los profesionales sanitarios en una gran variedad de ámbitos, siéndoles de gran utilidad. Ya sea para ser críticos con dichas películas porque no existe una representación fiel y crea confusión a la población (como puede ser la representación exagerada y equívoca de una persona dependiente) o por mero aprendizaje, los largometrajes suponen un recurso a tener en cuenta por este sector.

Desde la era preantibiótica existen una gran cantidad de películas mudas y sonoras que se usaron para concienciar sobre la peligrosidad de la sífilis, o la aparición del SIDA más adelante (García Sánchez et al., 2004). Queda puesto en evidencia las posibilidades del cine como un medio para divulgar, informar y representar realidades que no siempre podemos ver en primera persona. Francisco J. Fernández, director de comunicación de Farmaindustria, explica que “es un instrumento muy valioso porque nos permite aproximar la salud y la enfermedad desde la distancia, a través de vivencias dramatizadas”.

Es así como se ven que existen dos realidades que pueden sacar provecho de aquellas películas que tratan de mostrar las vivencias de las personas alcohólicas y/o drogodependientes. Por una parte, tenemos a una sociedad que cada vez consume más cine, que cada vez tiene más facilidad para acceder a él y que podría aprender cómo es la vida de una persona en estas circunstancias. Sobre todo, en películas que más bien tratan de dar una imagen de superación, podría incluso ayudar a aquellos individuos que se encuentran en situaciones similares. Es una herramienta que permite concienciar a la población, que empaticen con el protagonista e informar sobre los efectos que produce consumir estas sustancias en un tiempo prolongado. De este modo, funciona también como herramienta didáctica de prevención de ese consumo, pues al mostrar las duras consecuencias de meterse en ese mundo, provoca que quien la vea se lo piense dos veces.

Por otra parte, tenemos a una comunidad sanitaria que puede utilizar estas películas a modo de aprendizaje de todos los comportamientos y síntomas que experimentan estas personas, pudiendo prepararlos para futuras experiencias profesionales. No solo eso, sino que también pueden utilizarlo en diversos eventos con la final de divulgar o incluso

concienciar en el caso de aquellos filmes que representan una realidad exagerada y distorsionada.

Estos dos sectores nos demuestran la importancia que tiene que estos largometrajes hagan una representación fiel y fidedigna de la realidad. Dada su función divulgativa, si los síntomas que aparecen en las películas son falsos, exagerados o que se queden cortos, no estará demostrando por lo que pasa alguien en esas circunstancias. Por ello, en este trabajo se analizará cuán realista son los filmes donde una persona alcohólica y/o drogodependiente es la protagonista. Hay que tener también en cuenta que se estudiarán piezas de diferentes épocas, lo que también nos permitirá saber si el contexto y la época en la que se creó influyó o no y en qué medida lo hizo, lo que nos dará la oportunidad, también, de poder tener una visión de cómo ha evolucionado este género. Sabemos que el cine es un sector con un público enorme y que sigue creciendo, es por ello importante saber qué mensajes se están transmitiendo y cómo lo están haciendo, sobre todo en estos aspectos de la realidad, debemos saber si se está mandando una imagen distorsionada de dichas situaciones.

### **3. Antecedentes y estado actual**

La historia de las drogas y el alcohol en el cine comienza en la década de los años 20, pero era concebido como un tema tabú, lo que provocó que los directores no se solieran aventurar con el género. Salieron algunos largometrajes, pero apenas se centraban en los efectos de estas sustancias en una persona, sino en el mundo de las mafias o el tráfico de drogas. Fue en la década de los 40 cuando se comenzó a tratar con seriedad y conciencia, por ello comenzaremos a tenerlas en cuenta desde esta época. Uno de los elementos que más marcaron a la producción cinematográfica durante estos años en Norte América: El Código Hays. Se trata de un férreo sistema de regulación del contenido cinematográfico que puso a los profesionales del cine al límite de su ingenio para no caer en la censura (Figueras, 2013).

El Código Hays fue un reglamento que permaneció vigente desde 1934 hasta 1968, debiéndole su nombre a William H. Hays, primer presidente de la Asociación de Productores y Distribuidores de Cine de América, así como miembro del Partido Republicano de los Estados Unidos. Una comisión compuesta por publicistas y curas católicos establecieron tres principios esenciales: mostrar el aspecto positivo de la ley, penalizar el crimen, los pecados y todo lo que fuera en contra de Dios, mostrando e

impulsando un modo de vida tradicional, “el sueño americano”. Su aparición se produce debido a la extraordinaria libertad que caracterizó al cine americano durante la década de los 30, por ello crearon uno de los códigos más limitativos dentro de la industria para “no rebajar el nivel moral de los espectadores” (Gabriela Herrera, *Culturizando*, 2019).

El alcohol y las drogas también se consideraban pecado por la iglesia católica, transformándolo en un tema tabú. De este modo, las segundas solo aparecían en filmes de bajo presupuesto que nada tenían que ver con las grandes compañías, sino más bien películas de serie B y siempre bajo una visión moralista (Jarne Esparcia, 2014) quedándose fuera del cine comercial. En cuanto a las sustancias alcohólicas, no debían representarse de manera excesiva, no concuerda con esa vida tradicional y el sueño americano, por ello su uso debía ser moderado y siempre justificado. Es por ello que durante esta década las películas que tratan ese tema no son muchas, y están muy limitadas.

Comenzamos la década de los 50 con un panorama algo distinto, donde las películas comienzan a abrir horizontes en lo que a este tema se refiere. Aparecen de un modo más directo y, en ocasiones, provoca el más desatado escándalo (Ángel Crespo, 2009) quitando poco a poco los tabúes que se habían establecido en la década anterior. Además, el largometraje de *El hombre del brazo de oro* en concreto se establece como una reivindicación que rompe con la censura del cine norteamericano. Gracias a ella se rebajó la trascendencia del Código Hays, lo que ayudó a que otras grandes compañías cinematográficas se aventuraran también a entrar en estos asuntos que hasta ahora estaban completamente limitados (Jarne Esparcia, 2014). Se empieza a mostrar mayor naturalidad y crudeza, sin tratar de suavizar el tema y el tema de las drogas comienza a hacerse presente y a normalizarse en un cine más comercial. Las películas comienzan a atreverse más, a ser más explícitas. Predomina la variedad en las historias contadas y la drogadicción como un tema protagonista, dando luz a un asunto que hasta ahora iba en contra de la premisa que defendían.

La década de los 60 y de los 70 es considerada la más creativa de todas, lo que da pie a películas que se ven desde otro punto de vista, el del consumidor, como puede ser la película de *The trip* (1967), que no tiene connotaciones moralistas, tendiendo más a lo místico. Es por eso que se empiezan a ver películas no solo desde una perspectiva moral, sino también lo abordan de otras maneras, como puede ser el cine mundo, de origen italiano. Entra en escena un sector que hasta el momento no parecía pertenecer al mundo



de las adicciones: los adolescentes. En definitiva, son décadas caracterizadas por el cine experimental, quedando la visión moral de las drogas y el alcohol en un segundo plano, por ello, las películas de este género se reducen.

Ya en los 80 el asunto de las adicciones estaba muy arraigado en la sociedad, lo que permite diversificar la oferta y los largometrajes se multiplican. Además, ya no solo se trata como dramas o tremendistas, sino que entran en acción historias con un toque de humor o desde diferentes perspectivas. En general lo que se ve es un aumento de las producciones, ya sin ninguna limitación.

Fue a partir de ahí cuando las drogas y el alcohol se arraigaron como un tema más, que trataron mostrando los problemas psicológicos que produce, cómo afecta a las personas más cercanas y cómo afecta al propio adicto. En estas últimas dos décadas se han sacado películas del ámbito en la que tratan historias muy variadas, que se aleja de las limitaciones que existieron un día por elementos como puede ser el Código Hays.

#### **4. Marco teórico**

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define el **alcoholismo** como un trastorno conductual crónico manifestado por ingestas repetidas de alcohol, excesivas, respecto a las normas dietéticas y sociales de la comunidad y acaban interfiriendo la salud o las funciones económicas y sociales del bebedor. Algunas de las manifestaciones que preceden a la toxicomanía son la falta de crítica o indiferencia hacia las consecuencias de su consumo inadecuado, que procede de la inexistencia de valores éticos.

La clasificación diagnóstica psiquiátrica DSM-IV considera como trastornos psiquiátricos inducidos por el alcohol (Casas, M., & Guardia, J. (2002).):

- a. Delirium Tremens (tanto por intoxicación como por abstinencia): Trastorno mental orgánico que cursa con un síndrome confusional, trastornos perceptivos (ilusiones o alucinaciones), interpretaciones delirantes y alteraciones emocionales secundarias, agitación psicomotriz e insomnio.
- b. Demencia persistente: es un trastorno orgánico persistente que cursa con deterioro de la memoria y una o más alteraciones cognoscitivas y deterioro significativo de la actividad laboral o social.
- c. Trastorno amnésico persistente: inducido por alcohol puede ser transitorio, por intoxicación aguda, en forma de laguna amnésica o también

persistente, es el llamado síndrome de Korsakoff (confusión mental, deterioro de la memoria reciente y confabulación), que puede acabar derivando en Delirium Tremens.

- d. Trastorno psicótico: cursa con ideas delirantes, de tipo persecutorio o celotípico, riesgo de auto o hetero-agresión, que puede ser contra la pareja, cuando las ideas delirantes son de celos. Es un grave trastorno de conducta, de tipo agresivo o violento, que se produce tras una pequeña ingesta de alcohol, la cual no produciría intoxicación en la mayoría de las personas. Cursa con alucinaciones auditivas y/o visuales (de contenido amenazador, acusatorio, insultante), ideas delirantes persecutorias (secundarias, pero sistematizadas), ansiedad intensa y riesgo de auto o hetero-agresión (en “defensa propia”).

También puede derivar en otros trastornos como la bipolaridad, depresión, los estados de ánimos, personalidad o ansiedad, aunque no son tan comunes. En cuanto al síndrome de abstinencia en el alcoholismo da Temblores, insomnio, sudoración, náuseas... pudiendo llegar a convulsiones o Delirium Tremens en los casos más graves.

En el caso de la **drogodependencia**, no están tan presentes los trastornos psicológicos que puede producir, ya que en la comunidad científica existe un debate respecto a ese tema. Todavía no se ha podido demostrar si las drogas son las desencadenantes de las enfermedades mentales o si se trata de individuos que ya disponían de esa enfermedad y que la droga solo provocó que se incrementara. Irene Pérez Zapico, psiquiatra de la clínica de salud mental SAMU Wellness, en Sevilla (SAMU Wellness, 2018) afirma que, “es complicado establecer cuál es la causa de qué, sobre todo con un cuadro agudo”. Además, el DSM-V (manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales), que ha sido validado por la OMS, recoge la propia intoxicación, así como la abstinencia de sustancias como un trastorno en sí mismo. Lo define como un síndrome basado en la alteración clínicamente significativa del estado cognitivo, la regulación emocional o el comportamiento de un individuo.

Por ello, nos centraremos en los efectos y síntomas que aparecen por la abstinencia de drogas, más comúnmente conocido como “el mono”:

- *Barbitúricos*: Ansiedad, insomnio, temblores, delirio y convulsiones.

- *Heroína*: Lagrimeo, rinorrea, irritabilidad, temblores, bostezos, piloerección, pupilas midriáticas, insomnio, vómitos, diarrea, calambres musculares y pérdida del apetito.
- *Cocaína*: Depresión, irritabilidad, insomnio, cambios en el apetito, náuseas, letargia, anergia, enlentecimiento psicomotor, trastornos en el ritmo del sueño, hipersomnia, apatía.
- *Cannabis*: Insomnio, hiperactividad y disminución del apetito.
- *Anfetaminas*: Fatigabilidad, trastorno del sueño, alteraciones del apetito, irritabilidad y humor depresivo.

## 5. **Objetivo e hipótesis**

### *Objetivos:*

- a. Correlacionar los síntomas producidos por el consumo del alcohol y las drogas, así como sus efectos a largo plazo en personas dependientes, con lo representado en las películas seleccionadas desde la década de los 40 hasta los 2000 para poder analizar su veracidad.
- b. Analizar la evolución de la representación de las personas alcohólicas y drogodependientes y establecerlas dentro de su contexto en función de la década a la que pertenecen.

### *Hipótesis:*

- a. Hay una veracidad en los síntomas que produce el consumo prolongado de sustancia y la imagen que se muestra en los largometrajes seleccionados. De este modo, el perfil de la persona alcohólica y/o drogodependiente es el mismo que se presenta en la realidad.
- b. Existe una evolución de los personajes drogodependientes y/o alcohólicos en la gran pantalla, en relación con la censura que tenían estos temas, considerados tabú, hacia una visión más explícita y libre.
- c. La representación de los personajes y las historias de estos permite al público concienciarse con los efectos que puede provocar la adicción.
- d. Se puede ver una contraposición entre aquellos directores que tratan de reivindicar el derecho al consumo libre y responsable y aquellos que buscan concienciar sobre los efectos de ese consumo.

## 6. Metodología

La metodología consistirá en la visualización de 18 películas donde los efectos del alcohol o las drogas estén presentes y sean tratados, así como sus efectos a largo plazo. Se analizarán la fidelidad de lo representado con la realidad de los efectos. Asimismo, se cogerán películas que vayan desde la década de los 40 hasta la actualidad, estableciendo así también su contexto, para poder analizar los cambios que se han producido a lo largo de los años es lo que a su representación respecta. Hay que tener en cuenta diferentes aspectos sociales, políticos y económicos que afectan a la representación de estos temas, viendo cómo evolucionan hasta día de hoy.

Década de los 40:

- *Días sin huella* (Billy Wilder, 1945)

Década de los 50:

- *El hombre del brazo de oro* (Otto Preminger, 1955)
- *Un sombrero lleno de lluvia* (Fred Zinnemann, 1957)
- *La gata sobre el tejado de zinc* (Richard Brooks, 1958)

Década de los 60:

- *Días de vino y rosas* (Blake Edwards, 1962)
- *El fuego fatuo* (Louis Malle, 1963)

Década de los 70:

- *Lenny* (Bob Fosse, 1974)
- *Pánico en Needle Park* (Jerry Schatzberg, 1971)

Década de los 80:

- *El borracho* (Charles Bukowski, 1987)
- *Bird* (Clint Eastwood, 1988)
- *Alcohol y coca* (Glenn Gordon Caron, 1988)

Década de los 90:

- *Diario de un rebelde* (Scott Kalvert, 1995)
- *Leaving Las Vegas* (Mike Figgis, 1995)
- *Trainspotting* (Danny Boyle, 1996)

Década de los 2000:

- *Requiem por un sueño* (Darren Aronofsky, 2000)
- *28 días* (Betty Thomas, 2000)
- *Spun* (Jonas Åkerlund, 2002)
- *Candy* (Neil Armfield, 2006)

Teniendo esto en cuenta, el análisis se centrará en unas preguntas básicas que nos pueda ayudar a resolver las hipótesis planteadas anteriormente:

- ¿Se representan los síntomas que produce la abstinencia de alcohol y/o drogas?
- ¿Está representado algún trastorno mental de los que produce el alcohol y/o las drogas?
- ¿Resulta fácil o difícil empatizar con el personaje principal? ¿Podemos considerar a la película como concienciadora moral?

## **7. Resultados y análisis**

### **a) Días din huella:**

Aun teniendo en cuenta la época en la que se rodó y la censura a la que se sometía, es una película que consigue mostrar la vida de un alcohólico sin voluntad para dejarlo. Desde la primera escena se ve el perfil de una persona dependiente de estas sustancias: agresividad, esconde botellas, mentiras, dependencia, etc. Hay varios factores que destacar en el largometraje. En primer lugar, uno de los síntomas que más presentes y que más destaca es la sudoración, que se representa durante varios momentos de la historia. Escenas donde el protagonista no puede encontrar una botella, y comienza a sudar de manera exagerada, algo estrechamente relacionado con el síndrome de abstinencia.

Un ejemplo de la agresividad sucede en el guardarropa de la ópera de La Traviata o con el vendedor de licor que no quiere venderle una botella. También es paranoico, se puede ver claramente cuando compra alcohol, ocultándolo bajo unas manzanas. En estos segundos no para de mirar a todas partes, comprobando que nadie le haya visto, y tiene los ojos exageradamente abiertos, incrementando ese factor de paranoia. A lo largo del

largometraje se ve a una persona que no tiene ningún tipo de consciencia con las consecuencias de su consumo, indiferencia absoluta e, incluso, amnesia.

La escena más ilustrativa es la de La Traviata, ya que ocurren varias cosas. Por una parte, tenemos ansiedad por la abstinencia, poco a poco su ansiedad incrementa al ver a todos los actores tienen una copa en mano y donde todos brindan. El momento en el que le comienza a faltar el aire y su agobio crece, acompañado por el volumen de la música. Acaba con una alucinación visual, donde los actores de la obra pasan a ser su gabardina, demostrando la desesperación por llegar a la botella que se oculta en su bolsillo.

Asimismo, cabe destacar que cada vez que comienza una escena donde el alcohol toma el control, le acompaña una música divina de unas voces cantando cada vez más fuerte, con más ímpetu, lo que puede ser una señal de la ansiedad que provoca o del éxtasis que produce, en función de si consigue beber alcohol o no.

Finalmente, uno de los trastornos que sí presenta el largometraje es el Delirium Tremens, una de las enfermedades mentales más presentes en las personas alcohólicas. Cuando está ingresado en el hospital, uno de los pacientes tiene un ataque, un chico que ve bichos subiendo por su cama y por su cuerpo, dándose golpes a sí mismo, mostrando lo que supone tener este trastorno: gritos, golpes, y alucinaciones auditivas y visuales. Más tarde, cuando consigue regresar a su casa, Don también está sufre un ataque de Delirium Tremens. Alucina con animales pequeños y comienza a gritar, con mucha sudoración, falta de aire y en un estado completamente atónito y de agobio.

Por lo tanto, podemos decir que sí muestra un trastorno derivado del alcoholismo, el Delirium Tremens, pero no muestra síntomas como el insomnio, temblores o náuseas, no es tan ilustrativa en el aspecto sintomatológico. Es un personaje con el que puede resultar fácil empatizar con él y su historia, pero no puede servir como herramienta de concienciación, porque no se muestra la auténtica crudeza de la situación. Sin embargo, dado el contexto en el que se desarrolla, es bastante rompedora y muestra la vida de una persona alcohólica en esencia.

## **b) El hombre del brazo de oro:**

Por una parte, en el plano psicológico, nos demuestra el ambiente en el que se desenvuelven las personas que entran en la adicción, que volver a la realidad se les convierte en una tarea tremendamente difícil. Frankie, al haber estado ya envuelto en un mundo de drogadicción, separarse de esos aires después de recuperación es prácticamente imposible. Refleja una realidad a la que se enfrentan muchas de las personas que salen de la rehabilitación recuperados, sus vínculos cercanos estarán ligados todavía a ese mundo, poniéndoselo muy difícil al recién salido.

Cuando Frankie cuenta su historia sobre su enganche afirma: “Sentía un peso enorme en la espalda, nunca me había encontrado tan mal y sabía que lo único que me lo iba a quitar era inyectarme otra dosis”. Nos demuestra el ‘craving’ y el malestar corporal que surge a partir de la no obtener las drogas. A través del diálogo nos enseña sus sensaciones, por las que pasa cualquier drogodependiente. No obstante, no profundiza mucho en los síntomas que tenía, ya que no se mencionan temblores, vómitos, alucinaciones o náuseas, otros elementos muy presentes durante este periodo.

Lo que más resalta de la película es la dificultad de un drogadicto de descolgarse de todo el ambiente que le rodea, casi siendo obligado a meterse de lleno en él. Una de las escenas más destacables es cuando uno de los jefes comienza a contarle la historia de cómo era adicto a los dulces, cómo decidió darse un último atracón una noche y no volver a probarlos más. La manera en la que se la cuenta a Frankie es para convencerle de que vuelva a consumir una última vez, que se dé un último atracón que le permita dejarlo de una vez por todas.

Al no conseguir sus dosis el malestar corporal se hace evidente, pero no de manera exagerada. De nuevo, no se hacen presente otros síntomas a parte de la necesidad de consumir y el cansancio físico. Termina adoptando una postura agresiva y violenta, empujándolo y dejándolo inconsciente para poder pincharse. Se demuestra nervioso, tembloroso y con la mirada perdida, incapaz de realizar la prueba de la banda. Hay una escena en la que se enseña el mono, acompañado de una música estrepitosa y agobiante: sequedad de boca, agresividad, dolor en todo el cuerpo, ‘craving’, autolesión, fiebre, sudoración y temblores. Se muestran en un solo plano secuencia todos los síntomas que provoca síndrome de abstinencia, una escena donde Frank Sinatra es capaz de representar a una persona drogodependiente.

Es una película que, desde luego, abre la puerta a un camino de películas que cuentan la historia de personas como Frankie Machine, que se enfrentan a un infierno cuando acaban

de salir de rehabilitación. En el aspecto sintomatológico es más visual que la anterior, tenemos un ‘mono’ y eso da pie a que permita concienciar más al público. Demuestra también las dificultades que tienen estos individuos para separarse del ambiente al que han estado enganchados durante tantos años. Vemos una historia de superación, como Frankie ha sido capaz de dejarlo una segunda vez y empezar a buscar una nueva vida en otro lugar.

### **c) Un sombrero lleno de lluvia:**

Hay que tener en cuenta que durante esta época hubo muchos jóvenes militares que regresaron de la Guerra de Corea que acabaron en las drogas, cosa que vemos reflejada en la historia de Jhonny. La película comienza bastante sutil, tanto que apenas tardamos media hora en darnos cuenta de quién es el adicto. Sin embargo, se exponen algunos de los síntomas que produce la abstinencia cuando Jhonny es incapaz de acceder a su fuente, poco a poco se van haciendo más y más presentes, hasta que lo vemos pasando realmente mal. Comienza con incomodidad corporal e incluso podríamos decir que sudoración. Cuanto más tiempo pasa, más agresivo se pone al no conseguirla, y se adhieren otros síntomas como los temblores, muy presentes y visuales en la escena del ascensor, justo después de hablar con su padre.

Vemos náuseas y también alucinaciones, afirmando que su hermano es el sargento, reviviendo de nuevo el trauma de haber estado atrapado durante días en una cueva, casi como si volviera a estar ahí. Le vemos con frío y temblores, con un ansia imperiosa para conseguir el dinero para que le den la heroína. Lo que más se aprecia es cómo revive esos momentos tan difíciles para él, es bastante visual y gráfico. Desde luego que a medida que se acerca el clímax de la película, los síntomas se van intensificando, cada vez más explícito.

Otro de los puntos que se vuelven a tratar, es la dificultad de las personas para alejarse del ambiente que le rodea, de sus camellos. Ya sea por deudas o por necesidad. Además, se comienza a utilizar un término que hasta el momento no se ha hecho: ‘yonqui’, al protagonista se le identifica como tal. De este modo, vemos que Jhonny es, evidentemente un adicto, es cierto que los primeros síntomas están suavizados, e incluso las alucinaciones no son absolutamente explícitas. Sin embargo, si consigue transmitir una



situación por la que pasaron millones de exmilitares, necesitados de olvidar los traumas que la guerra dejó en ellos.

Por tanto, vemos que sintomatológicamente más acorde a la realidad, aunque aparezca ligeramente suavizado. Lo importante está en el aspecto de si se puede empatizar o no con la historia, es decir, es muy capaz de concienciar a la población porque representa una situación por la que pasaron muchos militares en esa época.

#### **d) La gata sobre el tejado de zinc:**

Ya desde el inicio nos abren con las alucinaciones auditivas de Brick. Se ve que estamos ante un bebedor dependiente alcohólico. No oculta su adicción y los de a su alrededor también lo saben, asimilado como algo normal. Además, también se muestra indiferente ante las consecuencias de su adicción, así como de su mujer.

Dado el comportamiento que adopta Brick, no solo con su mujer, sino con la gran parte de las personas más cercanas a él, podríamos hablar de un alguien que, por la bebida, ha desarrollado una personalidad antisocial. No ve a nadie, ni habla con nadie, ni siquiera se muestra cariñoso con Marie, más bien se centra en la bebida. Cuando tiene un vaso en la mano solo lo mira a él, lo observa intensamente y lo mueve entre sus manos, evitando mirar a las personas que hablan con él. Tiene una respuesta agresiva y violenta hacia cualquiera que trata de hablarle sobre su problema, un elemento muy asociado a las personas dependientes. También se deja ver mucho en su diálogo: “Necesito beber para oír el clic que me acalla la mente”, frases que dejan ver que para él beber le permite vivir o acallar todo lo que le pasa por la cabeza.

La película representa el alcoholismo como algo usual o normal en un hombre (“No me fiaría de un hombre que no bebe”). La adicción no se trata como lo que es, se habla de Brick como un alcohólico, pero no como un problema, no como algo que se deba tratar o curar, simplemente es parte de su personalidad y no se puede solucionar. Su completa dependencia del alcohol es evidente durante todo el largometraje, en la manera que lo mira o en cómo no hay escena en la que no tenga una copa en la mano. Sin embargo, no es tan visual o explícita, se muestra como algo casi elegante, no hay síntomas ni señales de la gravedad de lo que supone ser alcohólico. Lo que más puede destacar es su conducta

antisocial que deriva de ello, o la alucinación auditiva que ocurrió al principio, no obstante, el resto está bastante suavizado.

Es una película que no representa fielmente los síntomas del alcoholismo, solo podemos deducir una personalidad antisocial, pero no se ve nada más.

#### **e) Días de vino y rosas**

La desaparición progresiva de la censura es evidente desde el principio de la película, donde ya se va dejando ver cada vez más. Teniendo en cuenta que durante esta época el Código Hays iba perdiendo mucha fuerza, no es una sorpresa que lo que se muestre sea más explícito (gente completamente borracha, fiestas desenfundadas, chicas de compañía, etc.). Al igual que en otras películas, el protagonista, Joe, se muestra siempre con una copa en la mano, o bebiendo, su dependencia se deja ver también en frases como: “El alcohol le hace a uno sentirse bien”. Como en muchos de los otros largometrajes, la bebida se presenta como una vía de escape para escapar de los problemas de la realidad, como puede ser el caso de Kirsten.

Otro de los atributos de Joe es la indiferencia ante las consecuencias de ingerir alcohol. Se hace visible cuando llega a casa borracho y grita a pesar de que Kirsten le avisa una y otra vez que su hijo está durmiendo. Ambos presentan actitudes agresivas a lo largo de la película, Kirsten incluso llega a agredir a su hija cuando está intoxicada.

Ante la ausencia de la botella que escondió en el invernadero por no encontrarlo, Joe entra en un estado de ansiedad y paranoia, creyendo que se la han robado. Su dependencia y recaída es tan grande que cree que alguien se la quitó, adoptando una actitud agresiva, cosa muy usual cuando alguien dependiente no consigue la sustancia. Una de las escenas que más se pueden destacar es el momento en el que Joe ya está ingresado en un psiquiátrico. Los gritos, los temblores, la sudoración y la mirada perdida nos pueden dejar entender que ha desarrollado un trastorno después de un consumo durante años, podríamos hablar de un Delirium Tremens.

Por primera vez vemos una reunión de Alcohólicos Anónimos, una reunión donde se explica qué es y para qué sirve. Se da una imagen que ayuda más al público a empatizar con los alcohólicos, ya que le da una imagen de una adicción muy difícil de dejar, no de

un hobby, o un gusto, sino que, esta vez, se trata como algo que no se puede superar solo con voluntad propia, sino que muchas veces se necesita ayuda de otras personas para dejarlo atrás.

De este modo, a nivel sintomatológico es fiel a la realidad, ya que muestra síntomas que ocurren en personas adictas. Se deja ver lo que ocurre cuando un individuo pasa por un Delirium Tremens, pero no queda confirmado en ningún momento de la película. El público puede empatizar también por el carisma del protagonista, que entendemos fácilmente.

#### **f) El fuego fatuo**

Volvemos a ver que se hace presente la ayuda profesional para desintoxicar a los alcohólicos, y se trata ya como una enfermedad de la que hay que curarse, no de un atributo de la personalidad o de algo que se pueda quitar con fuerza de voluntad. Sin embargo, la película se centra más en el estado mental de la persona, no tanto en lo que ocurre cuando dejas una adicción, como los síntomas fisiológicos. Más bien nos muestra la vivencia de una persona que salió de la rehabilitación y que ha perdido todas las ganas de vivir.

En cierta manera, muestra la peor salida para una persona que se ha recuperado, que es el suicidio. Un cuadro depresivo es evidente, pero nada más. A modo de reflexión y de entrar en la mente de una persona que ya no puede más, sirve de una forma existencialista. También en el aspecto de que ya vemos que el alcoholismo se empieza a tratar como una adicción, no es algo tan inusual en la sociedad y ya saben que es algo que necesita ayuda profesional.

#### **g) Pánico en Needle Park**

La película muestra la vida de una pareja enganchada a la droga, sin embargo, nunca se plantean dejarlo y, por ende, los síntomas de las drogas o de la abstinencia de ellas no se muestra en todo el largometraje. Sí es cierto que se ve cómo harían cualquier cosa por conseguir una dosis diaria, como por ejemplo que Helen se prostituya o que Bobby incida en actos criminales. La visual general de un drogodependiente sí queda representada, el ambiente en el que se mueve, las cosas que está dispuesto a hacer o cómo puede acabar.

Sin embargo, como afirmé anteriormente, los síntomas que han estado presentes hasta ahora en las películas no están en esta ocasión, de hecho, no hay ninguno, centrándose

más en la vida que desempeña la pareja en ese ambiente. Sí se presenta una dependencia a la hora de ser casi una rutina tener una dosis diaria, pero tampoco queda evidenciado una ansiedad por tenerla, como ha ocurrido en otros casos.

#### **h) Lenny**

Hay que tener en cuenta que es una historia biográfica, lo cual ya nos da a saber que está basada en vivencias reales. Estamos ante la vida de un cómico controvertido que se vio envuelto en la adicción a las drogas cuando su carrera se vio obstaculizada por la censura. Aun siendo cierto que es una historia real, el ámbito de las drogas o de la adicción de Lenny no es, obviamente, el punto principal, de hecho, a pesar de ser la causa de su muerte, apenas se nombró hasta el final de la película. Quizás banalizó su muerte, pues como he dicho, casi ni nos dejan saber que fue por una sobredosis, y solo pudimos ver su adicción cuando aparece en escena con una actitud “borracha”, pero nada más.

#### **i) El borracho**

Las cualidades están presentes, como puede ser la indiferencia a las consecuencias de ingerir alcohol, por ejemplo, cuando se pelea una y otra vez con Eddie a pesar de que pierda todas esas veces. Asimismo, es evidente la dependencia que tiene de las sustancias ya que se pasa casi todo el tiempo en un estado de embriaguez. Su actitud agresiva también es algo que destaca en todas las peleas que realiza y la fuerza y violencia que deposita en ellas.

En cuanto a Wanda, podríamos atribuir su incompatibilidad con la gente y su “no poder soportarlos” con un trastorno antisocial derivado de la bebida. En los dos casos tienen personalidades similares, violentas e inconsecuentes, pero aun así se muestran a personas completamente distintas. Por un lado, tenemos a Henry, que ya no hace nada por ocultar su adicción y se da completamente a la bebida, sin rendir cuentas, sin limpiarse, sin cambiarse de ropa o limpiar. Por otra parte, Wanda es igual de adicta a la bebida que Henry, pero su apariencia tiene mayor importancia, su casa está limpia, su ropa igual y usa cremas para la cara, tratando de mantener cierto decoro, y, además, a primera vista no aparenta ser igual de dependiente de Henry.

Lo que esto nos puede dejar ver es que la adicción no conoce de clases, que alguien con una mejor apariencia puede estar igual o peor que otra que no oculta ser adicto. Dos realidades iguales encubiertas por un envoltorio diferente, desde el punto de vista de la

sociedad, puede tirar las fronteras de que son las personas de clase baja las que se acaban dando a la bebida, y que la realidad es que cualquiera puede hacerlo, independientemente de sus condiciones. Sin embargo, a nivel sintomatológico, no indaga en la adicción a la bebida, por lo que como herramienta para concienciar quizás se queda atrás.

#### **j) Bird**

De nuevo, podemos ver un guiño a los músicos del jazz que se metieron en este mundo desde los años 60 y, en concreto, un *biopic*, lo que nos proporciona ya un retrato de una vivencia humana real. Ya con su primer ingreso vemos su dependencia cuando comienza a hablar de sus dolores por no tener algo que lo olvide de ello, en concreto, el alcohol o las drogas. Cuando sigue sin conseguir algo, adopta una actitud agresiva, agrediendo a otro de los pacientes. Asimismo, vemos otros síntomas como sudoración, ansiedad o desorientación. También entra en escena un factor que hasta ahora no ha aparecido, la mala praxis, el utilizar métodos como terapias de electrochoque para eliminar el problema.

A diferencia de la película de Lenny, aquí la adicción del protagonista sí está presente durante todo el largometraje y se trata como un auténtico problema que sufre. Hay indicios de su dependencia, algo que en la otra película no se ve y casi toma por sorpresa. A pesar de que no se quedan demasiado en el proceso de desintoxicación del principio, sí escenas muestran la molestia corporal, pero no la dureza que conlleva, quedándose bastante suave. También es cierto que se trata como una adicción que necesita ayuda tratar, ya no se toma como parte de la personalidad o como algo que no necesite ayuda profesional. Estamos ante una persona que ha recaído innumerables veces a lo largo de su vida, lo que pone en evidencia la auténtica dificultad que tienen estas personas de desengancharse.

A nivel de síntomas se queda un tanto suavizada, pero es una historia verídica por alguien que fue querido. Puede ayudar a concienciar en el sentido de que realmente es difícil para las adictas salir de esa situación y que, incluso, pueden no llegar a salir nunca, por mucho éxito que tenga esa persona en la vida.

#### **k) Alcohol y coca**

Desde el principio del largometraje queda evidenciada la dependencia de las sustancias, ya sea alcohólicas o las drogas, ya que no hay ni una escena en la que no aparezca

consumiendo una de las dos. La rehabilitación ya es algo normalizado y no tan estigmatizado como en las primeras películas, allí tenemos una descripción de lo que va a pasar el protagonista las primeras horas de su ingreso. Tenemos la oportunidad de verlo en el resto de pacientes también, la agresividad o irritabilidad y el comportamiento violento ante la abstinencia. Igualmente, está presente en el Daryl con los vómitos, malestar corporal y la sudoración, aunque el mono se reduce bastante a unas pocas escenas.

Vemos, por primera vez, terapias como la grupal, algo parecido a alcohólicos anónimos, pero dentro de un centro de rehabilitación, o también el ejercicio, en definitiva, se introducen métodos para iniciar un desenganche. Destacamos la escena en la que acaba de salir del centro, donde rebusca por la oficina de manera ansiosa y violenta, es algo que ya hemos visto, la agresividad que deriva de la abstinencia queda bien representada en este momento. Asimismo, nos permite ver la variedad de gente que ingresa en este centro, mostrando que, realmente, da igual el estatus social, el dinero o la ciudad, cualquiera puede convertirse en un adicto o adicta. La figura del *sponsor* se introduce por primera vez como un mentor que les ayuda a salir de ello, es otra manera completamente distinta de tratar la adicción que hasta ahora no había estado representada.

En el aspecto sintomatológico, es muy breve, lo que muestra es real, pero ciertamente se quedan cortos en un par de escenas. Es una historia de superación con la que podemos empatizar, entendemos la dureza que supone ir a rehabilitación, sin embargo, dado que los efectos físicos y mentales que supone el consumo de drogas no está tan representado, puede que la concienciación no se produzca. Lo que sí vemos es una mayor naturalidad en el tema y en su tratamiento, nos deja ver qué es ir a rehabilitación y qué se hace ahí, dándole visibilidad.

### **1) Diario de un rebelde**

De nuevo, vemos la sustancia como una vía de escape para los problemas que suceden alrededor, como puede ser la muerte de su amigo para Jim. Además, los protagonistas ya no son hombres o mujeres adultos, sino que entra en escena un sector que, aun perteneciendo al mismo problema social, se había mantenido en un segundo plano: los jóvenes.

Algunos de los síntomas usuales en un drogodependiente están presentes: vómitos, sudoración, el malestar corporal, cansancio, pensamientos violentos y fantasías agresivas.

Todas provocadas por el consumo de la heroína, igual que la incapacidad de estar atento a lo que pasa a su alrededor, casi como si ni siquiera estuviera presente, algo que se deja ver en el partido de baloncesto. También se demuestra la decadencia que da lugar el ser una persona drogodependiente, perdiendo la casa y/o los estudios, viviendo en la calle e incidiendo en acciones delictivas para conseguir una nueva dosis, independiente de lo joven que seas.

Cabe destacar que es bastante explícita en lo que muestra el mono, muestra mucho los síntomas fisiológicos por los que pasa una persona drogodependiente cuando lo acaba de dejar y comienzan los primeros días de abstinencia. Los sudores fríos, la ansiedad, la salivación o los temblores, hay bastante angustia reunida en un par de escenas. Asimismo, también representa que solo con pasar esos primeros días no se cura por completo, sino que sigue existiendo una fuerte dependencia. Vemos también las alucinaciones por la abstinencia, realmente es un retrato de decadencia crudo y amargo, que prácticamente no se limita en lo que enseña, pues muestra la realidad que viven muchas personas.

En definitiva, la película es explícita y muestra lo que supone meter el mundo de las drogas en tu vida y la decadencia que eso puede suponer. También destacamos que esta vez los protagonistas son los jóvenes, que ya habían comenzado a estar presentes en esta problemática. Sí se considera fiel a la realidad por ello y es una buena herramienta para concienciar, ya que muestra la crudeza de una adicción, sobre todo para los más jóvenes.

### **m) Leaving Las Vegas**

Vemos los síntomas de su abstinencia, a poco de empezar, con los temblores, náuseas y la sudoración. Un síndrome que se va desde el momento en el que toma otra copa, elemento que queda completamente representado en diferentes momentos de la película. También en la infinidad de bebidas que va coleccionando en su piso de Las Vegas, que resulta casi surrealista, pero es una forma más de dejar ver cuál es la cantidad de alcohol que puede llegar a ingerir una persona dependiente. La imagen de una persona que no tiene ningún tipo de voluntad por despegarse de la bebida, que ni siquiera se plantea dejarlo porque ya lo ha asumido como parte de él, incluso yendo a beber hasta morir, literalmente.

Es un fiel retrato de lo que supone ser un alcohólico, al cual no tratan de ayudar, sino que le impulsan a seguir esa dinámica, con una bebida siempre en la mano, con la necesidad de estar siempre borracho y que cuando no puede es cuando se comporta de una manera

violenta. Son varios los momentos en los que el síndrome de abstinencia sí está presente en las escenas. Destacamos la escena después de que lo echaran del hotel, cuando Sera le pide que vea a un doctor, está completamente despegado de la conversación, indiferente ante las consecuencias de lo que provoca su adicción, sus ojos están completamente idos.

Lo que vemos en el largometraje cumple, efectivamente, con la gran parte de los síntomas y los efectos que produce una ingesta de alcohol durante un largo periodo de tiempo. Retrata los comportamientos que sufre una persona alcohólica, aunque no están presentes ninguno de los trastornos de los que deriva un consumo de tantos años. Es un protagonista con el que resulta fácil empatizar, incluso podemos sentir pena por él, aunque asuma una posición agresiva. Su personalidad es extrovertida, y su historia podemos entenderla, porque no se presenta como una mala persona, sin embargo, su decadencia y extrema dependencia ayuda a concienciar.

#### **n) Trainspotting**

Vemos otro aspecto aquí, solo con el diálogo primero se pinta como otra alternativa, de alguien que está por encima de la sociedad y prefiere no hacer las cosas que la sociedad “impone”. Los personajes principales tienen gancho y encanto, parecen guays en un principio, la imagen que se da de ellos es como de gente antisistema.

Cuando empieza el mono de Marc es cuando comenzamos a ver auténticos síntomas desde la perspectiva de él. Nos permite tener su visión, como podemos ver en las alucinaciones visuales que tiene al principio o cuando habla del insomnio que tiene. Desde ese momento se desencadena el resto de los síntomas que suceden con la abstinencia. De hecho, la escena del mono es completamente representativa, tanto por lo que vemos desde el punto de vista de Mark como desde el punto de vista sintomatológico. Los efectos que produce la abstinencia de heroína son: Lagrimeo, rinorrea, irritabilidad, temblores, bostezos, piloerección, pupilas midriáticas, insomnio, vómitos, diarrea, calambres musculares y pérdida del apetito. De todas las que están nombradas aparecen prácticamente todas.

También habla de lo que ocurre después de ese mono, que es cuando pueden aparecer trastornos mentales derivados del enganche, en este caso, la depresión. Habla de sentimientos suicidas y de que siente que está en medio, además, presenta una actitud apática y externa a todo lo que ocurre a su alrededor.



Otro elemento que también nos muestra, una vez más, es el ambiente en el que se mueven, tanto los lugares como las personas. Tenemos una representación fiel de la realidad, tanto a nivel de los síntomas como de los vínculos que rodean a una persona adicta, convirtiéndose en un buen retrato de la realidad.

#### **o) 28 días**

Lo que nos permite ver esta película es varios personajes adictos hablando de sus historias y sus experiencias, incluso dejándonos ver los efectos y trastornos que han desarrollado a partir de su consumo. Tanto por lo que muestran como por el diálogo se abre esa puerta. Asimismo, se hacen presentes los síntomas que produce síndrome de abstinencia: vómitos, sudoración, alucinaciones visuales, etc. Aunque los síntomas no se muestran tan fuertes como en otras películas, podemos vislumbrar la angustia que se pasa en el momento en el que dejas de beber.

Donde se puede ver un cambio importante es el lugar de desintoxicación, por una parte, en las primeras películas son sitios espeluznantes donde están atados en la cama y que los tratan como simples adictos o enfermos. Sin embargo, en este largometraje vemos otro aspecto, se incluyen terapias, tienen sus propias habitaciones y disponen de toda la ayuda profesional. Ya no se les trata de manera hostil o incluso abusiva, ni tienen el estigma de antes, en esta historia los adictos son personas con sus partes buenas y que están tratando de superar su problema.

Es una de las historias que podemos conocer, como la traqueotomía de otro de los individuos que está en el centro, o de las vivencias del resto de personas que están pasando por la rehabilitación. Aun así, solo en algunas escenas es cuando se ven esos síntomas y todos esos problemas en pantalla, más bien se deja ver en las conversaciones. Estamos ante una película de superación, de cómo Gwen es capaz de dejar la bebida y superar el mono que eso supone, así como aprender a vivir con el alcohol lejos de ella, siempre sabiendo que no es fácil y que siempre se queda ahí.

Lo que más podemos destacar de la película es que ya el tratamiento es completamente diferente y las historias de todos los personajes. Podemos a través de ello empatizar más con las personas que son adictas, no solo al alcohol como la protagonista, sino al resto del elenco que habla de su dependencia a las drogas o la bebida. En el aspecto de los síntomas, sí que es fiel a la realidad, aunque solo se demuestra en un par de escenas.

#### **p) Spun**

Volvemos a estar ante un grupo de adictos, donde desde la primera escena vemos paranoia, agresividad y desorientación, todos los elementos de personas que han consumido por un periodo largo de tiempo están presentes en todos los personajes. Incluso el chico que está jugando al videojuego experimenta alucinaciones visuales cuando no se acaba de inyectar una dosis. Ya todo completamente explícito y no hay ningún tipo de censura o límite en lo que se muestra.

En el camello podemos ver casi un trastorno antisocial: desprecio por el bien o el mal, arrogancia, irrespetuoso con los demás, irritabilidad, problemas recurrentes con la ley, etc. No es confirmado, pero presenta muchos de los síntomas que se atribuyen a este trastorno, que es una de las enfermedades mentales que derivan del consumo prolongado de drogas.

El protagonista incide en actitudes delictivas, como dejar a la chica atada sin tener en cuenta nada más, ni cuánto tiempo va a estar fuera. Se muestra indiferente ante las consecuencias de lo que puede provocar su consumo. También es evidente que el ambiente en el que se desenvuelve concuerda con su adicción, pues todos los de su alrededor también están enganchados. De este modo, el retrato de un drogadicto está tal cual plasmado en hora y media. También se ven los efectos de la abstinencia cuando el protagonista no consigue una dosis, comenzando con los sudores y la palidez usual que viene acompañada por los temblores, así como las alucinaciones visuales. Además, tanto él como la chica que le acompaña hacen referencia a que no duermen nunca, sino que más bien echan cabezadas de diez minutos, algo que podríamos atribuir a un trastorno del sueño por el consumo.

Como retrato sintomatológico de lo que experimenta un drogodependiente que ha consumido por un largo periodo cumple su función, pues están presentes todos los elementos e incluso podemos hablar de trastornos mentales derivados de ello y todos de manera explícita por completo, sin tapujos. Sin embargo, desde un punto de vincularse a los personajes, para poder empatizar con los personajes o poder entender más cómo viven y por qué, se queda corto, pues carece de una historia con la que resulte fácil vincularse.

#### **q) Candy**

Podemos observar actitudes y cualidades propias de las personas drogadictas, como la inconsciencia o incidir en actos delictivos – cuando Candy roba dinero o prostituirse para conseguir dinero –, así como la necesidad de tener una dosis constante. Una de las frases que se pueden destacar es: “Dicen que de cada 10 años que te pasas siendo yonki, estás 7 esperando a un camello. La mitad te la pasas consumido por la ansiedad”, esa frase nos deja ver la gran necesidad de las personas drogodependientes de conseguir droga, que el esperar les da ansiedad, y cuando más lo hacen, más se agrava.

Sin embargo, donde más se pueden ver los efectos de un consumo prolongado es cuando deciden dejarlo por primera vez. En primer lugar, Candy demuestra una gran ansiedad y una enorme irritabilidad por no haber consumido, que se disipa en el momento en el que vuelve a inyectarse una dosis, incluso agrediendo a su pareja. Cuando ella se quedó embarazada, podemos ver los efectos de dejar las drogas: temblores, falta de sueño, frío, vómitos, sudores, etc. A Candy hay que añadirle que también experimentará los efectos del embarazo, lo que hace que le cueste mucho más, tanto que acabará perdiéndolo, seguramente por cómo estaba su organismo. Se deja notar el malestar corporal que eso supone y la incomodidad general de hacerlo, todos los síntomas de abstinencia y además de manera intensa y cruda, explícita.

La película nos enseña como un yonki sin ayuda profesional no puede superar la droga, por sí solos y encerrados en casa es demasiado complicado. Hay algunas de las piezas que sí han dado a entender eso, como la de El hombre del brazo de oro, a diferencia de esta que más bien enseña que no es algo posible. Asimismo, podríamos hablar de un trastorno límite con Candy por algunas de las actitudes que presenta: sentimientos de vacío, manifestaciones de ira inapropiada, impulsividad y/o intolerancia a la soledad, este es uno de los trastornos de que puede derivar de la droga. Incluso podríamos hablar de un trastorno psicótico o esquizofrenia en ella, pues su forma de mirarse en el espejo o de escribir en las paredes mientras tiembla, es lo que da a pensar.

Los síntomas están presentes en el largometraje, sin ningún tipo de censura. Sirve como una herramienta para concienciar al espectador, ya que queda representada la decadencia de una persona adicta, tanto en su vida cotidiana como a nivel mental.

#### **r) Requiem for a Dream**

Estamos ante una de las películas más crudas sobre droga de la historia, no tiene límites, ni ningún tipo de censura, casi resulta agobiante mirar a la pantalla. Quizás es una de las

películas, junto a Spun, que consiguen transmitir la auténtica decadencia que implica involucrase en el mundo de las drogodependencias. En la madre de Harry es donde se comienzan a ver los efectos, como puede ser el dolor de mandíbula, la hiperactividad o las alucinaciones, su deterioro físico y mental se van haciendo evidentes. A través de ese personaje también nos muestran que hay formas diferentes de engancharse a las drogas, como puede ser adelgazar, no siempre se sigue la misma historia, y no siempre son los más jóvenes.

De nuevo, el dinero se convierte en algo por lo que se haría cualquier cosa, buscar la forma en la que pagar una nueva dosis es lo más esencial, tanto que Marion se prostituye para ello. Ella misma, cuando está esperando por más droga, se la ve en un estado absoluto de ansiedad y necesidad, tirando y rompiendo toda su casa. Durante todo el largometraje se ven los efectos de un consumo prolongado, como pueden ser alucinaciones, depresión, irritabilidad, falta de apetito, etc. Todos ellos se ven en los personajes que nos presenta la película.

Lo que más se destaca son los últimos 20 minutos de la película. Tenemos una madre que ha desarrollado un trastorno psicótico por culpa de sus pastillas, que no sabe dónde está, ni qué ocurre, que tiene alucinaciones constantes y apenas mantiene la cordura. También está Harry, con un brazo gangrenado por una infección de uno de los pinchazos, con sudoración y, aun así, con la dependencia de una dosis más. En general, demuestra la auténtica crudeza de las personas que se enganchan a este tipo de vida, tanto a nivel sintomatológico como al emocional. Por eso se convierte es la película idónea para concienciar al público.

## **8. Conclusiones**

Una vez visualizadas todas las unidades podemos sacar varias conclusiones. En primer lugar, sí que existe una arraigada similitud entre lo que se vive en la realidad y lo que se muestra en los largometrajes, al menos en su mayoría. Solo podríamos establecer tres películas en las que la sintomatología no está presente (Lenny, El Fuego Fatuo y Pánico en Needle Park), de resto todas representan, de una manera u otra, los efectos que produce un consumo de sustancias prolongada en el tiempo. Sin embargo, es solo en Días sin Huella donde se utiliza terminología específica para describir los trastornos que produce esta adicción (“Delirium Tremens”), ya que en el resto se puede llegar a la conclusión de

que sí tiene un trastorno porque hay síntomas presentes, pero ningún personaje de la película lo confirma.

Muchas películas tratan de acercarse a la veracidad a la hora de representar adicciones como estas, algunas no hacen de manera mucho más cruda, como el caso de Réquiem por un sueño o Spun, que resulta hasta agobiante, y otras lo hacen de manera escueta y en pocas escenas, sin hacer mucho hincapié, como es el caso de El hombre del brazo de oro o 28 días. De esta manera, podemos afirmar que la primera hipótesis sí se cumple: Hay una veracidad en los síntomas que produce el consumo prolongado de sustancia y la imagen que se muestra en los largometrajes seleccionados. De este modo, el perfil de la persona alcohólica y/o drogodependiente es el mismo que se presenta en la realidad.

En el caso de la segunda hipótesis, se puede hablar de una evolución. Por una parte, vemos que las películas sobre las drogas se van haciendo más presentes a medida que nos acercamos a la década de los 2000, las de alcohol, al contrario, siendo más presentes en los años 40. Se puede achacar a la censura que sufrían por esa época, pues las películas que tratan estos asuntos son reducidas, pero en el caso de las drogodependencias aún más. Sin embargo, en las piezas seleccionadas, son muy pocos los casos en los que esa censura se ve realmente presente, un buen caso es el de El gato en el tejado de zinc, que apenas muestra nada y ni siquiera se trata la adicción como a una enfermedad.

También existe un cambio en lo que se muestra más allá de la sintomatología. La imagen del camello y del propio drogadicto se transforma, antes siendo más recatada y “elegante” y ahora mucho más sucia y real. Eso se puede entender de nuevo por el contexto en el que se desarrolló, ya que a partir de los años 70-80, es cuando esa crudeza se vuelve presente. Sobre todo, en el caso de las drogas, El hombre del brazo de oro y Réquiem por un sueño, son dos realidades completamente diferentes de una misma moneda. Ambas muestran síntomas, pero la segunda es mucho más explícita, y mucho más dura de ver. Las sobredosis no aparecen hasta bien entrados los años 90 y la decadencia de los protagonistas o personajes principales es mucho más visual en los últimos largometrajes.

Con respecto al alcoholismo, vemos menos evolución, es decir, la sintomatología es la misma en todas, pero resulta que, en los casos de las películas más actuales, no están tan presentes, centrándose más en el ambiente que rodea al alcohólico. Lo que sí vemos más en este caso son los tratamientos, vemos más piezas con Alcohólicos anónimos o centros de rehabilitación que en el caso de las drogas, y se hablan de más terapias. En lo que se

refiere a las recuperaciones y los tratamientos, también van apareciendo de cara al final. En definitiva, sí que vemos una evolución en el tratamiento de estas adicciones en la gran pantalla, volviéndose mucho más explícitas ya libres de las limitaciones y censuras que sufrían desde los años 40.

En cuanto a la tercera hipótesis, también se considera como cumplida, ya que son muy pocas las películas en las que no se puede empatizar con el protagonista, como es el caso de *Spun*. A pesar de que caigan mejor o peor, se puede entender el trasfondo de por qué ha acabado en una adicción, sobre todo en largometrajes como *Diario de un rebelde* o *Leaving las Vegas*, que, a pesar de no haber pasado por la misma situación, sentimos empatía por ellos y no se tiende a juzgarlos. Asimismo, muchas de las películas son bastante explícitas en los efectos que produce la adicción, así como la abstinencia, como la escena de *Trainspotting* donde el protagonista se desintoxicaba. Resulta fácil concienciar al público al enseñarle estos momentos, dado que las consecuencias de la adicción, a pesar de no usar terminología concreta, sí que están presentes, y en algunos casos de manera muy dura y visual.

Respecto a la última hipótesis, solo se ve un caso con un tinte reivindicativo en el largometraje de *Trainspotting*, que es más *cool* y con un toque más desenfadado por el resto. No se puede decir que anima al público a consumir drogas, pues muestra las consecuencias dañinas de ello, pero sí que tiene un personaje principal que resulta interesante. Esto se demuestra en los diálogos que tiene, muy antisistema, y en su forma de actuar. Sin embargo, no hay más películas en las que esto se dé, por lo que este punto no se cumple.

Finalmente, podemos ver que en general las películas se volvieron más abiertas y, sobre todo, más fieles a la realidad. Esto podemos atribuirlo a que muchos directores se comenzaron a apoyar en fuentes fiables, médicos y especialistas en este asunto, lo que les permitía representar la adicción de la manera más veraz posible. Ese apoyo del sector sanitario y su verificación de lo que se muestra es real y la abolición de límites en lo que se podía mostrar o no en la gran pantalla ha permitido evolucionar a un cine que permite educar y concienciar a su público.

## **9. Infografía:**

Se adjunta una infografía que reúne los trastornos y síntomas que incluyen cada película:

# EFECTOS DEL ALCOHOL Y LAS DROGAS EN EL CINE

UN VISTAZO A LA ADICCIÓN

## DÉCADA DE LOS 40

***Días sin huella (Billy Wilder, 1945):***

**Síndrome de abstinencia:** sudores, temblores.

**Delirium Tremens.**

## DÉCADA DE LOS 50

***El hombre del brazo de oro (Otto Preminger, 1955):***

**Síndrome de abstinencia:** temblores, ansiedad, sudor, malestar corporal, fiebre, sequedad de boca, agresividad.

***Un sombrero lleno de lluvia (Fred Zinnemann, 1957):***

**Síndrome de abstinencia:** náuseas, alucinaciones auditivas y visuales, fiebre, temblores.

***La gata sobre el tejado de zinc (Richard Brooks, 1958):***

**Síndrome de abstinencia:** alucinaciones

**Trastorno de personalidad antisocial**

## DÉCADA DE LOS 60

***Días de vino y rosas (Blake Edwards, 1962):***

**Síndrome de abstinencia:** temblores, sudoración, ansiedad, paranoia

**Delirium Tremens sin confirmar**

***El fuego fatuo (Louis Malle, 1963):***

**Depresión**

## DÉCADA DE LOS 70

***Pánico en Needle Park (Jerry Schatzberg, 1971):***

**Ninguno**

***Lenny (Bob Fosse, 1974):***

**Ninguna**



# EFFECTOS DEL ALCOHOL Y LAS DROGAS EN EL CINE

UN VISTAZO A LA ADICCIÓN

## DÉCADA DE LOS 80

***El borracho (Charles Bukowski, 1987)***

**Síndrome de abstinencia:** agresividad Trastorno de personalidad antisocial

***Bird (Clint Eastwood, 1988)***

**Síndrome de abstinencia:** malestar corporal, sudoración, ansiedad

***Alcohol y coca (Glenn Gordon Caron, 1988)***

**Síndrome de abstinencia:** agresividad, irritabilidad, malestar corporal, sudoración.

## DÉCADA DE LOS 90

***Diario de un rebelde (Scott Kalvert, 1995)***

**Síndrome de abstinencia:** vómitos, sudoración, el malestar corporal, cansancio, pensamientos violentos y fantasías agresivas, ansiedad, alucinaciones visuales.

***Leaving Las Vegas (Mike Figgis, 1995):***

**Síndrome de abstinencia:** temblores, náuseas, sudoración

***Trainspotting (Danny Boyle, 1996):***

**Síndrome de abstinencia:** alucinaciones visuales, insomnio, temblores, bostezos, piloerección, pupilas midriáticas, vómitos, diarrea, calambres musculares y pérdida del apetito.

**Sentimientos suicidas**

## DÉCADA DE LOS 2000

***Requiem por un sueño (Darren Aronofsky, 2000):***

**Síndrome de abstinencia:** dolor de mandíbula, hiperactividad, alucinaciones visuales y auditivas, ansiedad, irritabilidad. **Trastorno psicótico**

**Gangrena**

***28 días (Betty Thomas, 2000):***

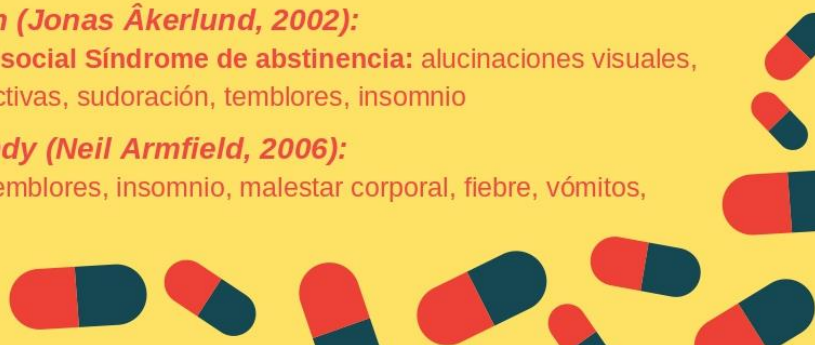
**Síndrome de abstinencia:** vómitos, sudoración, alucinaciones visuales

***Spun (Jonas Åkerlund, 2002):***

**Trastorno de personalidad antisocial Síndrome de abstinencia:** alucinaciones visuales, actitudes delictivas, sudoración, temblores, insomnio

***Candy (Neil Armfield, 2006):***

**Síndrome de abstinencia:** temblores, insomnio, malestar corporal, fiebre, vómitos,





## 10. Bibliografía:

- Statista, & Orús, A. (2019). Espectadores de largometrajes España 2008-2018 [Conjunto de datos]. Recuperado de <https://es.statista.com/estadisticas/508723/cifra-anual-de-espectadores-de-largometrajes-en-espana/>
- SAMU Wellness. (2018, julio 3). La compleja relación entre las drogas y los trastornos mentales. Recuperado de <https://clnicasamu.com/samu-wellness/la-compleja-relacion-entre-las-drogas-y-los-trastornos-mentales/>
- Vera Poseck, B. (2006). Imágenes de la Locura: la psicopatología en el cine. Madrid. Calamar Ediciones.
- Bazín, A. (2017). ¿Qué es el cine? Madrid, Rialp.  
<http://www.librosmaravillosos.com/queesalcine/pdf/Que%20es%20el%20cine%20-%20Andre%20Bazin.pdf>
- Reyes Martos, J. Lara López, E. (2015). Trastornos de personalidad y cine. Fotocinema: Revista Científica de Cine y Fotografía. Extraído de <http://revistafotocinema.com/index.php?journal=fotocinema&page=article&op=view&path%5B%5D=336&path%5B%5D=270>
- Ladeira, L. (2014, abril 24). Cine psicoactivo: más allá del colocón. Recuperado de <https://www.jotdown.es/2014/04/cine-psicoactivo-mas-alla-del-colocon/>
- Jarne Esparcia, N. (2018, mayo 24). Las drogas en el cine norteamericano. *Making Of, 104*. Recuperado de <http://www.centrocp.com>
- García Sánchez, J., Trujillano Martín, I., García Sánchez, E., (2004) *Medicina y cine ¿Por qué?* Universidad Alfonso X El Sabio, Salamanca. Recuperado de [http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/183041/ed\\_esp\\_1.pdf?sequence=1](http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/183041/ed_esp_1.pdf?sequence=1)
- García, R. (septiembre, 2007). El cine como recurso didáctico. *Eikasía, Revista de Filosofía*. Recuperado de <http://www.revistadefilosofia.org/13-08.pdf>
- Martínez Salanova, E. (marzo, 2003). *Comunicar, 20*, pp. 45-52. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/158/15802007.pdf>
- Böesser, C. (2019, mayo 28). En la salud y en la enfermedad... Sí, cine. *EfeSalud*. Recuperado de <https://www.efesalud.com>

Figueras, M. (2013, enero 20). El código Hays o la autocensura de Hollywood. Recuperado de <https://www.espinof.com/proyectos/el-codigo-hays-o-la-autocensura-de-hollywood>

Herrera, G. (2019, junio 17). El código Hays: El puritanismo y la autocensura de Hollywood. Recuperado de <https://culturizando.com/el-codigo-hays-el-puritanismo-y-la-autocensura-de-hollywood/>

D. (2011, diciembre 2). EL HOMBRE DEL BRAZO DE ORO. Recuperado de <http://ciclos-decine.blogspot.com/2011/12/el-hombre-del-brazo-de-oro.html>

Crespo, M. A. (2009, enero 27). HISTORIA DEL CINE (1950-1959). Recuperado de <http://amrproducciones.blogspot.com/2009/01/historia-del-cine-1950-1959.html>